

DE LOS PROVERB. DE SALOMON

CAPÍTULO ÚLTIMO.

El sabio Salomón aquí pusiera,  
lo que para su aviso, de recelo  
su madre, y de amor llena, le dixera.

¡Ay, hijo mío! ¡ay, dulce manojuelo  
5 de mis entrañas! ¡ay, mi deseado!,  
por quien mi voz continuo sube al cielo.

Ni yo al amor de hembra te vea dado,  
ni en manos de muger tu fortaleza,  
ni en daño de los Reyes conjurado.

10 Ni con beodez afees tu grandeza,  
que no es para los Reyes, no es el vino,  
ni para los jueces la cerveza.

Porque en bebiendo olvidan el camino  
del fuero, y ciegos tuercen el derecho  
15 del oprimido pobre y del mezquino.

Al que con pena y ansia está deshecho,  
aquel dad vino vos, la sidra sea  
de aquel a quien dolor le sorbe el pecho.

Beba y olvídese, y no siempre sea (1)  
20 presente a su dolor, adormecido  
húrtese aquel espacio a la pelea.

Abre tu boca dulce al que afligido  
no habla, y tu tratar sea templado  
con todos los que corren al olvido.

25 Guarda justicia al pobre y al cuitado,  
amparo halle en ti el menesteroso,  
que así florecerá tu grande (2) estado.

Mas ¡o si fueses hijo tan dichoso,  
que tuvieses por muger hembra dotada  
30 de corazón honesto y virtuoso!

Ni la piedra (3) oriental así es preciada,  
ni la esmeralda que el Ophir envía,  
ni la vena riquísima alejada.

En ella su marido se confía,  
35 como en mercadería gananciosa,  
no cura de otro trato o grangería.

Ella busca su lino hacendosa,  
busca algodón y lana y diligente  
despierta allí la mano artificiosa.

(1) Imp., *vea*.

(2) Imp., *casa*.

(3) Imp., *perla*.

40 Con gozo y con placer continuamente  
alegra, y con descanso a su marido,  
enojo no jamás, ni pena ardiente.

Es bien como navío bastecido  
por rico mercader, que en sí acarrea  
45 lo bueno, que en mil partes ha cogido.

Levántase y apenas alborea,  
reparte la ración a sus criados,  
su parte a cada uno y su tarea.

Del fruto de sus dedos y hilados  
50 compró un heredamiento, que le plugo,  
plantó fértil majuelo en los collados.

Nunca el trabajo honesto le desplugo,  
hizo sus ojos firmes a la vela,  
sus brazos rodeó con fuerza y jugo.

55 Esle sabroso el torno, la aspa y tela,  
el adquirir, la industria, el ser casera,  
de noche no se apaga su candela.

Trahe con mano diestra la tortera,  
el uso entre los dedos volteando  
60 le huye, y torna luego a la carrera.

Abre su pecho al pobre, que llorando  
socorro le rogó, y con mano llena  
al falto y al mendigo va abrigando.

Al cierzo abrasador que sopla y suena,  
65 y esparce hielo y nieve, bien doblada  
de ropa su familia está sin pena.

De redes que labró, tiene colgada  
su cama y rica seda es su vestido,  
y púrpura finísima preciada.

70 Por ella es acatado su marido  
en plaza, en consistorio, en eminente  
lugar por todos puesto y bendecido.

Hace también labores de excelente  
obra para vender, vende al joyero  
75 franjas texidas bella y sutilmente.

¿Quién cantará (1) su bien? Su verdadero  
arreo (2) es el valor, la virtud pura,  
alegre llegará al día postrero.

Quanto nace en sus labios es cordura,  
80 de su lengua discreta quanto mana  
es todo piedad, amor, dulzura.

Discurre por su casa, no está vana,  
ni ociosa, ni sin que ya se le deba,  
se desayunará por la mañana.

85 El coro de sus hijos crece, y lleva  
al cielo sus loores y el querido  
padre con voz gozosa los aprueba.

(1) Imp., *contará*.

(2) Imp., *vestido*.

Y dicen: Muchas otras han querido  
mostrarse valerosas, mas con ella  
90 compuestas, como si no hubieran sido.

Es aire la tez clara como estrella,  
las hermosas figuras burlería,  
la hembra que a Dios teme aquesa (1) es bella.

Dadle que goce el fruto, l' alegría  
95 de sus ricos trabajos: los extraños,  
los suyos en las plazas a porfía  
celebren su loor eternos años.

---

(1) Imp., *esa es*.

#### NOTAS

*La Perfecta Casada*, de fray Luis de León, es un comentario de este capítulo.